

Entrevista con Dr C. Fernando C. Vecino Alegret. ([Ficha profesional](#))

A cargo de: Dr C. María Niurka Valdés Montalvo

Correo electrónico: nvaldes@crea.cujae.edu.cu

Recibido: 20 de noviembre de 2013 Aceptado: 16 de diciembre de 2013

Hoy es reiterado el reconocimiento de la necesidad de la formación pedagógica permanente de los profesores universitarios. Es importante ver este proceso formativo en su continuidad histórica, con sus saltos y rupturas. Es una magnífica oportunidad a estos efectos, poner al alcance de los lectores el resultado de esta conversación con Fernando Vecino Alegret, por su trayectoria en la Educación Superior cubana, como Primer Ministro y fundador del MES (Ministerio de Educación Superior en Cuba) y donde hoy se mantiene incorporado al grupo de profesores del CREA (Centro de Referencia para la Educación de Avanzada), centro que acaba de cumplir 15 años, como parte de la querida CUJAE, o ISPJAE (Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría"), muy próximo a llegar a sus 50 años de existencia y de experiencias en la formación de ingenieros y arquitectos.

Vecino, le propongo dediquemos esta breve entrevista a estos aniversarios significativos, con el tema de la formación pedagógica permanente del profesor universitario.

A continuación, solo tres preguntas:

1. Fui gratamente sorprendida cuando durante una investigación que realizaba por los inicios del milenio, entrevisté a prestigiosos ingenieros cubanos en su calidad de profesores universitarios en la CUJAE, entre ellos me complace siempre recordar al Ing. Diosdado Pérez Franco*, DrCs., y ellos insistían en reconocer el valor del trabajo metodológico para los profesores universitarios y la gratitud que sentían por la fuerza que éste había tenido; y la preocupación porque no languidciera.

¿Cuáles son sus valoraciones sobre la atención al trabajo metodológico en la preparación pedagógica y didáctica de los profesores universitarios, proceso fuertemente impulsado bajo su ministerio en la educación superior cubana?

[R]- Me sentí muy bien cuando escuché la introducción a esta pregunta. Este reconocimiento a la importancia del trabajo metodológico me llegó también de otras acreditadas personalidades como José Manuel del Portillo, entonces Director de la Escuela de Ingeniería Industrial, de José Altshuler Gutwert, como Vicerrector de investigación en

* Ing. Diosdado Pérez Franco, gloria de la Ingeniería cubana, ejemplo profesional, personal y militante. Los interesados pueden ver en Referencia Pedagógica No.1 mayor información.

la Universidad de La Habana. El mismo Pérez Franco, había sido un alumno brillante y se ganaba como especialista todo el dinero del mundo trabajando para una Compañía norteamericana y se le habló para que viniera como profesor a la Universidad de La Habana, en el momento en que ese paso era muy necesario, un momento de cambio en la Universidad, fundamentalmente en cuanto a las relaciones entre profesores y estudiantes, en busca de relaciones de respeto y apoyo.

El desarrollo del "trabajo metodológico", que en mi Tesis doctoral defendida en la Universidad Lomonosov argumenté debía llamarse mejor "trabajo didáctico": Por entonces, el MINED (Ministerio de Educación) le llamaba Trabajo metodológico y hacía énfasis en métodos y formas; desde la Educación Superior se insistió en la importancia de reconocer que las categorías didácticas objetivo y contenido, debían tener la mayor atención, como rectoras de las demás categorías y por ello había que preparar al profesor con esa visión de conjunto sobre el proceso didáctico como un todo.

El MINED, a través del Viceministerio de Educación Superior, que fue antecesor del MES, comenzó a trabajar en los aspectos del "Trabajo Metodológico". Al triunfo de la Revolución no había Planes de estudio, estos se cambiaban arbitrariamente, bajo un pseudoprincipio, divulgado: "cada maestro tiene su librito" y nosotros tratamos de sustituirlo por el principio "el trabajo colectivo debe ser fundamental para el trabajo pedagógico en la Educación Superior".

De ninguna manera esto habla de apagar la individualidad, las iniciativas personales válidas. No se trata de desconocer lo que cada profesor puede hacer y sus aportes, dentro del trabajo metodológico o didáctico, a través de la actividad colectiva.

Para el MES, desde su fundación en 1976, fue de interés tomar en cuenta los materiales escritos por las autoridades de la Educación Superior para la Reforma universitaria (1962) y empezó a trabajar en el fortalecimiento de los planes de estudio, como elemento clave del trabajo didáctico o metodológico.

Muchos "profesores estrella" aprobaron ese esfuerzo, como también nos alertaron en errores que hubo.

En mi opinión, no pueden perderse los logros alcanzados en la eficiencia y eficacia del Trabajo didáctico o Trabajo metodológico en la Educación Superior y que se traducen en la calidad alcanzada por la Educación Superior cubana.

He controlado cientos de clases en mi vida, las preguntas que el profesor hace al estudiante al inicio de su clase son clave para que el estudiante resuma lo que ha estudiado antes y lo enlace con el nuevo conocimiento. Tiene que ver con la categoría de control, y su necesaria presencia, como la evaluación, en toda la actividad.

Durante todo este período de dirección en el MES, nos nutrimos mucho también de conversaciones con los profesores de los CES (Centros de Educación Superior) que visitamos, sobre todo con aquellos que se mostraban líderes.

Al Consejo Universitario del MES se invitaban a profesores de mayor experiencia y se inculcaba se hiciera en los Centros. De ellos nos nutrimos también, haciendo un proceso "democrático", esto inspiraba confianza en profesores como Pérez Franco que veían que el propósito estaba en el perfeccionamiento de la Educación Superior, proceso que hoy continúa y debe continuar. A ese grupo de profesores le llamaban respetuosamente "Consejo de ancianos", integrado por los profesores de mayor experiencia y mejores resultados en los CES. Muchas veces llegaba a contar con profesores provenientes de universidades del país, o, al menos, de las de mayor impacto, Centros rectores. Esto sentó una pauta para la actuación de los Rectores en los propios Centros universitarios del país.

2. Ideas que vienen a su mente cuando hablamos de la creación del primer Centro de Estudios de la educación superior cubana.

[R]- Es el CEPES. Cuando se crea el Ministerio fue concebida una Dirección de Desarrollo del MES. Varios años después, comprendimos la necesidad de contar con un Centro de investigación sobre la Educación Superior que tuviera una connotación nacional y debía estar apoyado por un Centro rector. Así se creó el CEPES, adjunto a la Universidad de La Habana y dirigido por la misma compañera que estuvo al frente de la Dirección de Desarrollo del MES, Elvira Martín Sabina, en mi opinión muy destacada como pedagoga, tuvo además una participación activa en la lucha insurreccional clandestina en Santiago de Cuba.

Guardo un recuerdo fuerte del trabajo de este Centro y, según mi información actual, sigue desempeñando una labor muy positiva. Esto llamó la atención para crear otros centros de formación pedagógica en nuestras universidades; respaldó la aprobación del CREA cuando fue propuesto por la CUJAE al MES; y hoy prácticamente existen en todos los CES del país.

3. Después de desempeñar durante varias décadas la labor de Ministro de la Educación Superior Cubana, ¿cómo se siente hoy, al formar parte del corazón mismo de un Centro de estudios joven, quinceañero, latiendo dentro de la CUJAE, centro insigne de la formación de ingenieros y arquitectos en Cuba, presto a celebrar el cincuenta aniversario?

[R]- Lo primero que tengo que decirte es que me siento bien. Cuando terminé mi trabajo como Ministro de Educación Superior, me fue propuesto por las FAR ingresar de nuevo al servicio activo e ir a Angola para trabajar en la creación de un Instituto Técnico Militar que ellos querían crear y a partir del año 2008 estuve más de año y medio haciendo ese trabajo allí.

Al regreso recibí mi jubilación como oficial superior de las Fuerzas Armadas, planteé a mis superiores mi interés en trabajar como docente en un CES y, después de analizarlo, la idea fue que viniese a trabajar en la CUJAE, Centro al que me unen fuertes lazos históricos: aquí estudié Ingeniería Industrial de 1961 a 1966, en el 62 resulté electo Presidente de la FEU en la Facultad.

En los dos años que llevo en el CREA he dedicado gran parte de mis energías en terminar de escribir el libro "Rebeldes hasta la victoria", en ello he concentrado mi investigación.

Estar aquí me ha permitido participar, invitado por otros profesores, en actividades lectivas con los estudiantes, espacio propicio para conversar con los jóvenes y actualizar el acervo pedagógico para emprender algunas acciones. En este sentido tengo expectativas para continuar.

Desde el MES atendí la creación de este Centro y a los compañeros de su dirección. Los quince años transcurridos para el CREA han rendido frutos. El porvenir llama a que el CREA desempeñe un papel importante en la Educación Superior cubana; al menos, en las ramas de las Ciencias Técnicas.

Pronto la CUJAE va a cumplir 50 años, no solo me siento muy bien estando en el CREA, me siento muy bien estando en la CUJAE. Yo debo definir cuál es mi centro madre, si la Universidad de La Habana o la CUJAE... y creo son los dos.

Ficha profesional

Dr C. Fernando Carlos Vecino Alegret (Banes, Holguín, 1938)

En septiembre de 1959, siendo Capitán de las FAR, asumió la responsabilidad de Jefe de la zona de desarrollo agrario O-28 subordinada al Instituto Nacional de la Reforma Agraria, INRA, donde estuvo trabajando hasta diciembre de 1960.

Graduado en la Universidad de La Habana como Ingeniero Industrial (1966).

Defendió el doctorado en Ciencias Pedagógicas en La Universidad Lomonosov, de Moscú, 1984. Realizó un Diplomado en el Colegio de Defensa Nacional, Academia de las FAR, en el 2004. En 1966 fue el Director fundador del Instituto Técnico Militar (ITM), Centro de Educación Superior Militar, el cuarto de Educación Superior del país. Función que desempeñó durante siete años.

En 1973 y 1975 estudio un curso especial sobre trabajo político y del Partido en las Fuerzas Armadas, en la Academia Lenin de Moscú. Obtuvo primera mención con el libro "Sierra Maestra' 58" (Testimonio) en 1970, Concurso 26 de julio de las FAR. Ha publicado cuatro ediciones de "Rebelde, testimonio de un combatiente", la tercera edición se publicó en Brasil, en idioma portugués.

Desde 1973, hasta 1976, fue viceministro Jefe de la Dirección Política de las FAR. En diciembre de 1975 fue designado Sustituto para el Trabajo Político del Jefe de la misión militar cubana en Angola.

En julio de 1976 dirigió el MES, desde su fundación, hasta julio del 2006. Simultáneamente dirigió la Comisión Nacional de Grados Científicos de la República de Cuba (CNGC).

Durante los años 2006 y 2007 fue subdirector de la Oficina del Programa Martiano. A fines del 2007 fue llamado nuevamente al servicio militar activo y asesoró la creación del ITM en Angola.

Actualmente incorporado al trabajo pedagógico universitario, labora en el Centro de Referencia para la Educación de Avanzada, (CREA), centro insertado en la CUJAE o ISPJAE (Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría"), continúa la investigación y escribe, como resultado de la misma, el libro "Rebeldes hasta la Victoria", publicado por la Editorial Ciencias Sociales, La Habana, en el año 2013.

